

Deporte y totalitarismos Algunos acontecimientos deportivos y construcción de hegemonía en la Alemania nazi y en la Dictadura cívico-militar argentina

Elias Rolando Schnaidler (FACE/UNCo) rolosch2009@hotmail.com

Resumen

Esta ponencia recupera las iniciativas llevadas a cabo por el proyecto de extensión “Deporte y totalitarismos”, proyecto que pretende realizar un aporte en el marco de la promoción de Derechos Humanos y las luchas por mayor igualdad en el terreno de la educación y la sociedad civil. Para ello su herramienta de acción es el análisis de eventos deportivos de la historia reciente.

Esta es una iniciativa que cuenta ya con su segunda presentación como proyecto de extensión universitaria y tiene como propósito general el de:

- “Estimular el debate en torno a las prácticas deportivas, los regímenes políticos autoritarios, la construcción de hegemonía y las diversas formas de resistencia tomando dos casos históricos paradigmáticos: los juegos Olímpicos de 1936 en Berlín y el gobierno Nazi de Adolf Hitler, y el Mundial de fútbol de 1978 y la dictadura cívico - militar argentina encabezada por Jorge R. Videla, a partir de la proyección de películas y documentales”. (Gigli, F. – Schnaidler, E. R., 2018: 2)

Para esta ocasión, tenemos la intención de presentar parte de nuestra fundamentación y parte de nuestro Marco Teórico de referencia, con la idea de compartir interrogantes y hallazgos en la articulación de ambos procesos históricos.

La manera de organizar esta presentación estará centrada en dos historias relacionadas con el deporte, la política y las resistencias llevadas a cabo contra los totalitarismos referidos: El Nazismo, y la dictadura cívico – eclesiástica y militar en la República Argentina. Los acontecimientos deportivos de referencia serán los siguientes:

- La organización de las “Contra olimpiadas de Barcelona de 1936.
- Los festejos por el triunfo argentino en el mundial de 1978

Palabras clave: Deporte, totalitarismos, rebeldías

Desarrollo:

Nuestra experiencia, a lo largo de dos años en el terreno de la extensión universitaria con esta propuesta de articulación se encuentra con la satisfacción de encontrar siempre jóvenes dispuestos a debatir similitudes y diferencias entre ambos períodos históricos. Es importante agregar que los jóvenes, casi siempre llegan informados a los encuentros, es decir, la mención de que una actividad de estas características se realizará prontamente, los estimula a obtener información, casi siempre por los medios más conocidos por ellos: las redes sociales y los sitios de internet.

Luego la presentación de los documentales y el debate posterior, ayudan a “organizar” la información, la cual algunas veces, aparece distorsionada por alguna articulación errónea de los datos obtenidos en páginas virtuales. Suelen ser jornadas de cuatro horas, en las cuales, luego de la proyección de dos cortos sobre los períodos históricos mencionados, se producen los debates intensos antes de la elaboración de las conclusiones del encuentro.

Una variable importante en esa tarea de articulación, es la de destacar, figuras deportivas de la época o bien acontecimientos de la historia paralela a los eventos estudiados, que muestran un grado de Resistencia activa a los gobiernos totalitarios, que pretenden utilizar el deporte como herramienta de manipulación y propaganda.

Es por eso, que en esta ocasión presentaremos ejemplos de estos actos de Resistencia ocurridos en el marco de los dos períodos históricos, y someter esa selección al debate acerca de “Deporte y Derechos Humanos”

La utilización política del deporte

Las Olimpiadas de Berlín y Las Contra olimpiadas de Barcelona.

Goebbels y Hitler juzgan que un festival internacional celebrado en Berlín era una excelente plataforma de propaganda para un proyecto político que pretendía hacerse fuerte más allá de las fronteras alemanas, era la puesta en escena de un verdadero modelo de vida, de salud y de estética corporal que para el imaginario de los dirigentes alemanes de la época “nadie podría superar o contradecir”.

Diem y Lewald reciben “plenos poderes” y la promesa de suficientes recursos económicos para la organización de un evento: “...que sobrepase en grandiosidad todo lo que hubiera cabido esperar del régimen burgués de cualquier otro país” (Mandell R. 1984: 250).

El complejo arquitectónico que reemplazó a los antiguos edificios olímpicos de 1916¹, superaba en grandiosidad a cualquier construcción creada para la práctica deportiva por ingleses o estadounidenses. Ahora bien, un país como Alemania, que había sido despojada de todo tipo de beneficios económicos luego de su derrota en la Primera Guerra Mundial, contaba ahora con recursos suficientes para este tipo de edificaciones. La inyección de recursos económicos tenía una procedencia clara, que en todo el mundo ya era conocida: Por un lado el aporte económico de empresarios alemanes y americanos antisemitas, y de otros países afines al régimen, y en segundo término: Los tesoros acumulados fruto del saqueo del que eran víctimas disidentes y judíos en Alemania².

Todas estas acciones, adosadas a la creciente discriminación y boicot a los comercios Judíos iniciados en 1933, la exclusión de los gimnastas judíos para el acceso y la práctica en los gimnasios de toda Alemania en 1935, la prohibición de competencias y enfrentamientos deportivos entre Judíos y Arios, los suicidios de dirigentes Judíos de las Federaciones Deportivas y la emigración de atletas Judíos al exterior de Alemania, fruto de las fuertes discriminaciones recibidas, parecían no alterar el ideal Olímpico acuñado en la Grecia Antigua, y que ahora se reproducía en la Alemania Moderna. Justamente Lewald (de origen judío), será el encargado de apaciguar las protestas de los dirigentes internacionales, que cuestionaban duramente la política alemana. El argumento principal de Lewald será que la esgrimista Helena Mayer (también de origen judío), varias veces campeona internacional, formaba parte de la selección olímpica alemana. Finalmente, los dirigentes internacionales aceptaron el argumento y los preparativos en Alemania siguieron sin obstáculos, es más, en realidad nunca se había detenido la organización, nadie dudaba en Alemania, que allí se realizarían los juegos de 1936.

Para completar el circuito de difusión, se encarga la filmación de los juegos a Leni Riefensthal (la cineasta preferida del Fuhrer), quien tendrá a su disposición un equipo de 80 cámaras, asistentes, y el mejor material fílmico para rodar una cronología de los juegos. Más allá de los detalles de filmación admirados hasta nuestra época, por los ángulos elegidos, las perspectivas seleccionadas, la dinámica en la utilización de los

¹ Se refiere a los juegos de la VI Olimpíada que se debían realizar en Berlín, suspendidos por los acontecimientos de la Primera Guerra Mundial.

² Posteriormente a la publicación de este artículo, supimos que el modelo de mano de obra utilizado en Alemania, favoreció el éxito de estas grandiosas construcciones: Poca maquinaria, mucha mano de obra y como salario un simple plato de comida en algunos casos, es decir, política de empleo subsidiada por los propios trabajadores.

tiempos de rodaje, etc., se hace digno de destacar la estética de la presentación del film “Olympia”.

La estrategia será la de tomar las ruinas de la Antigua Atenas, recorrerla junto al espectador y posar el foco en las antiguas estatuas, en el contorno de sus cuerpos y la perfección de los rostros. La continuidad de esta escena se verá estremecida por el inicial movimiento de las estatuas que se transforman en bellos cuerpos humanos desnudos que realizan movimientos y técnicas propias del atletismo. Es la Grecia Olímpica que despierta y se encarna en las figuras de jóvenes hombres y mujeres alemanes/as. Es la clara distinción de los movimientos varoniles y femeninos de la nueva Alemania, heredera de la cultura griega. La serie de imágenes muestra la determinación nacionalsocialista de inculcar la ideología en los gestos y las experiencias estéticas corporales de los hombres y las mujeres del nuevo imperio: “naturalmente superiores”.

Asimismo, se impulsa la concesión del premio Nobel al Barón Pierre de Coubertain (iniciador e impulsor de los Juegos Olímpicos Modernos a partir de 1896 en Atenas), quien era un admirador de la cultura alemana, y cifraba grandes esperanzas en el éxito de estos juegos. Finalmente, Coubertain no es seleccionado para el Nobel y muere unos meses después de finalizada la Olimpiada.

Las Olimpiadas Populares en Barcelona

Aunque existió una excepción y resultó silenciada por años, existe en la historia la propuesta en el seno de la joven República Española de celebrar, las “Olimpiadas Populares”. Esta iniciativa se verá frustrada por el comienzo de la Guerra civil española con los levantamientos de la Falange.

Estos levantamientos estarán totalmente vinculados con las prácticas genocidas de los Nazis: casi un año después de iniciada la Guerra civil española y celebradas las Olimpiadas en Berlín, el 27 de abril de 1937 un devastador ataque aéreo a la ciudad de Guernica (Viscaya), comandado por la aviación alemana (la Legión Cóndor), descarga una lluvia de bombas destruyendo el 70% de la ciudad y asesinando entre 300 y 1000 personas en 3hs. de bombardeo. Este será el campo de entrenamiento de la “joven aviación alemana” (Goering). Una Europa altamente convulsionada, las prácticas de destrucción masiva de regímenes totalitarios y la propuesta de una “Olimpiada Popular”, muestran una nueva puja en esta presentación: Acerca de dos maneras de entender la humanidad, expresadas en la organización de eventos deportivos.

La Olimpiada Popular de Barcelona tenía una clara voluntad antifascista, una especie de contra olimpiada que hiciera bandera del deporte aficionado y de denuncia de los Juegos Olímpicos en la Alemania Nazi, y, por lo tanto, el apoyo o rechazo a la misma, por parte de los atletas y países participantes, tenía una implicación política. Las federaciones y los propios deportistas, tanto españoles como extranjeros, se vieron sometidos a diferentes presiones políticas para acudir o no a la cita.

Los sectores conservadores y derechistas, tanto en el ámbito político como deportivo, buscaron devaluar el acontecimiento a base de ridiculizarlo, diciendo que eran unos Juegos "de andar por casa". Sin embargo, la labor desplegada por el COOP (Comité Organizador de la Olimpiada Popular) para conseguir la máxima participación posible, permitió la presencia de 23 delegaciones, entre los que se destacaban: Estados Unidos, Francia, Suiza e Inglaterra. También hubo representaciones de los atletas judíos emigrados, y también atletas de Alsacia, Euskadi, Galicia y Cataluña. El total de atletas inscriptos fue de 6.000 siendo la delegación extranjera más numerosa la de Francia con 1.500 atletas.

La Olimpiada Popular rompía con el esquema nacionalista y abría diferentes formas de participación en lo que respecta a la adscripción territorial. Se establecieron tres categorías: nacional, regional y local. De esta manera, las delegaciones nacionales podían inscribir en cada deporte, tres representaciones y se entendía que así, la Olimpiada no sería sólo una competición entre estados, sino que dejaba la puerta abierta a que equipos no estatales participasen en las pruebas, como por ejemplo Alsacia y Lorena, o el Marruecos bajo dominio francés y el Marruecos español. En este sentido, el COOP introducía sobre todo en los deportes de equipo, un sistema de delegaciones que rompía el monopolio estatal. Finalmente, a través de las representaciones locales, recuperaba la idea ciudadana del Olimpismo griego, en que los participantes lo eran representando a ciudades. También se puso especial énfasis en la participación de las mujeres, que por esta época aún tenían dificultades para acceder al deporte en igualdad de condiciones.

En total había competiciones en 16 deportes, como fútbol, tenis, baloncesto, boxeo, atletismo, lucha, pelota vasca, e incluso ajedrez. Los gastos corrían por cuenta de los gobiernos español y francés, así como de la Generalitat Catalana. Francia contaba con un gobierno de izquierda presidido por Leon Blum, y decidieron otorgar un claro apoyo a la Olimpiada Popular.

La Olimpiada Popular comenzaría el 19 de julio, y duraría una semana, hasta el 26 de julio.

20.000 visitantes llegaron a Barcelona con motivo de la inauguración de los juegos, desbordando las previsiones y creando problemas de alojamiento. Iba a ser una verdadera fiesta del deporte y de los valores republicanos y olímpicos. El 18 de julio, un día antes de la inauguración oficial, se hizo un ensayo general en el Estadio de Montjuic.

La guerra frustró el proyecto que el movimiento del deporte popular catalán había concebido. El nuevo orden revolucionario y las necesidades propias del conflicto bélico pusieron fin a Barcelona 1936, justo unas horas antes de iniciarse.

El 24 de julio se leía en La Vanguardia:

"Es tal el entusiasmo que la causa republicana ha despertado en estos atletas, que muchos de ellos se han alistado en las milicias populares, saliendo para Zaragoza y otros puntos."

Este extracto de un texto de nuestra autoría nos permite observar, a modo de ejemplo, los modos de la Resistencia a los formatos de la opresión utilizando el deporte como medio.

Los festejos por el triunfo argentino en el mundial de 1978

El Mundial 78 en la Argentina fue escenario a su vez, de manifestaciones que contradecían las estrategias de comunicación de los sectores “adictos” al gobierno de facto.

El recuerdo abreviado de ese momento histórico puede presentarse de la siguiente manera: según es presentado por el Dr. Alabarces (2008), es posible resumir la articulación entre el mundial de Fútbol y el discurso esencialista con el cual la Dictadura cívico – militar defendía “el tradicional estilo de vida argentino” contra “la amenaza comunista”³. Argumento que puede ser ubicado en cuatro ejes:

- Un poderoso “nosotros inclusivo” que asociaba la acción gubernamental y deportiva a la de “todo un pueblo”.
- El fuerte carácter nostálgico de los textos: la actuación del equipo argentino se lee como el retorno a una edad de oro, como el regreso a las fuentes.

³ Citado por Alabarces P. según Turner 1998

- La inscripción histórica: no estamos frente a un hecho meramente deportivo, sino frente al climax de una serie histórica.
- Una fuerte estandarización del otro: todos somos argentinos.

Esta aparente articulación perfecta de discursos, prácticas y mensajes, tiene un quiebre, visible al menos para quienes fuimos protagonistas en ese momento histórico, y para algunos intelectuales, entre ellos el mencionado Pablo Alabarces y también para alguien de la talla de Osvaldo Bayer.

“La espontaneidad de los festejos es un dato que entiendo clave para establecer una interpretación” (Alabarces 2002: 124)

A fines del mes de junio de 1978 se realizan los festejos por la conquista de la copa Mundial de Fútbol por parte de la selección argentina. Pero en general no se responde a las convocatorias oficialistas para realizar así, concentraciones controladas.

“Las manifestaciones, asimismo, diseñaron recorridos múltiples, no se limitaron al centro urbano (el obelisco) y sus adyacencias: ocupan espacios barriales, como el Parque de los Patricios” (Alabarces 2002: 124).

El redactor de esta presentación, fue protagonista de estos festejos en la zona de Puente Pacífico en la ciudad de Buenos Aires⁴.

Dos hechos históricos dos actos de resistencia a la manipulación

La necesidad de intervenir en el terreno de los Derechos Humanos y el Deporte surge de la constatación cotidiana de cómo una actividad con fuerte arraigo popular, frecuentemente se encuentra cooptada por los intereses de los sectores dominantes. La utilización política y de manipulación de la que es fruto la práctica deportiva, confronta con los relatos históricos de una disciplina que, a la vez, puede generar acciones de profundo compromiso con las luchas sociales.

A la vez, la aceptación de los jóvenes y el interés por los acontecimientos en los cuales el deporte se encuentra involucrado -matizado con el análisis de casos particulares-, animan la organización de espacios para estimular el debate y la reflexión acerca de las

⁴ En este caso no nos encontrábamos en situación de festejo, sino más bien, trasladando literatura prohibida por la Dictadura militar de una casa a la otra, ingenuamente elegimos ese momento pensando que pasaríamos más desapercibidos, y así fue por suerte para nosotros.

relaciones entre práctica deportiva y derechos humanos, sus motivaciones económicas y su arraigo popular y mediático.

La utilización de las actividades deportivas como medio para la transmisión de valores propios de los intereses de la dominación, es un aspecto importante para el desarrollo de este proyecto, donde permanentemente se muestran ejemplos de cómo la práctica deportiva fue y es utilizada como un aspecto poderoso de los procesos de consenso, utilizando aspectos propios de la cultura popular deportiva.

La juventud como espacio central del discurso y las prácticas físicas son elementos centrales en los Estados totalitarios. En ese marco podemos mencionar los llamados a la juventud audaz, eterna como una enmarcación que supera el tiempo y el espacio y que reboza de energía. La misma requiere en consecuencia un conjunto de acciones que permitan disciplinar el descontrol juvenil y nada mejor que la rígida disciplina militar circulando por los poros escolares y en los espacios formativos educacionales. Se debe añadir la importancia de la imagen. La simbología totalitaria requiere de imágenes juveniles pletóricas de vigor, armonía y un porte atlético. El llamado a la realización de prácticas deportivas como herramienta para lograr una juventud fuerte en el espíritu y los músculos, se ve reflejada en una declarada preocupación por la Educación y las actividades físicas y deportivas que desarrollaban los jóvenes en su espacio formal e informal.

Es importante en este marco analizar la función del deporte en los regímenes totalitarios, advirtiendo el carácter disciplinador que se le otorga al mismo. El deporte penetra la vida de la juventud al ser convocado como un estilo de vida, ya que se pretenden jóvenes con paso veloz, ágil, pletóricos de energía y con una perfecta forma física, frente a una actitud que debe ser rechazada:” la odiosa vida de los organismos flácidos”. En este marco la identidad nacional aparece íntimamente ligada a los éxitos deportivos y permite legitimación, construcción y legitimación de mitos nacionales.

En consecuencia, nos permitimos inferir que la actividad física y deportiva se constituye en los regímenes totalitarios, en vehículo didáctico privilegiado: para la transmisión de valores centrados en la disciplina, el esfuerzo, el espíritu combativo, el vigor, la virilidad, la exaltación de la nacionalidad. Una expresión clara de la formación masculinizada, que consideramos a modo de debate, sigue vigente en nuestras prácticas docentes y de enseñanza deportiva.

Pero los actos de rebeldía son parte de estos mismos escenarios de manipulación. Los conceptos de disciplinamiento corporal y rebeldía de los cuerpos desarrollado por M.

Foucault, Los conceptos de hegemonía y de nuevas hegemonías desarrollados por Gramsci, son puestos en acto en estos relatos.

Creemos humildemente, que es tarea de lxs intelectuales retomar estas historias y poner en valor acontecimientos históricos que, al ser silenciados, alimentan las pretensiones de continuidad de la vocación dominante.

Es nuestro pequeño aporte en la difusión de los derechos humanos y ciudadanos en los espacios de formación juvenil

Bibliografía (utilizado en el marco del proyecto de extensión)

- Alabarces, P (2001) Fútbol y Patria: El fútbol y las narrativas de la Nación en la Argentina. Editorial Prometeo - Argentina.
- Alabarces, P (2008) La justa deportiva sin igual: Avatares del Mundial 78 – Revista O. terrestres N°22 Sedici – UNLP
- Elias N. Dunning E. (1986) Deporte y ocio en el proceso de la civilización Fondo de cultura Económica, Mexico D.F.
- Feinmann J. P. (2005) La sombra de Heidegger Editorial Planeta, Argentina.
- Mandell R. (1986) Historia cultural del deporte Ediciones Bellaterra, Barcelona, España.
- Quesada Martín J. (2010) El estudiante alemán como trabajador en: Rev. “Nuestra Memoria” año XVI Nª 33, Museo del Holocausto, Buenos Aires, Argentina.
- Rodriguez Lopez J. (2000) Historia del deporte INDE publicaciones, Barcelona, España.
- Schnaidler, E. R. (2016) las Olimpiadas de 1936 en Alemania, Deporte y Nazismo. Escuela para el estudio del Holocausto, Jerusalem, Israel.